

SUBJETIVIDADES EN CONTEXTOS DE POBREZA: APORTES A UNA METODOLOGÍA EXPRESIVO CREATIVA PARA RE-INSCRIBIR PRÁCTICAS DE NIÑOS/AS Y JÓVENES DE 'CIUDAD DE MIS SUEÑOS'¹.

SUBJECTIVE IN CONTEXT OF POVERTY: CONTRIBUTIONS TO A METHODOLOGY EXPRESS THEMSELVES CREATIVELY RE-REGISTER FOR PRACTICE, FEELING-SENSES OF CHILDREN AND YOUTH OF 'CITY OF MY DREAMS'

Lic. María Belén Espóz
CEA- Conicet- ACC
belenespoz@yahoo.com.ar
Córdoba, Argentina

Lic. Ileana Desirée Ibáñez
CEA- Conicet
ileanaib@gmail.com
Córdoba, Argentina

Resumen

Durante el año 2004, el Ministerio de la Solidaridad de la Provincia de Córdoba generó respuestas habitacionales para familias pobres estructurales afectadas por las inundaciones del Río Suquía. Esta política habitacional denominada Nuevos barrios: "Mi casa, Mi vida" reconfiguró los límites de la ciudad expulsando hacia la periferia a los sectores pobres. Este proceso implicó una transformación de las rutinas y formas de sobrevivencia de los sujetos.² Nos propusimos indagar acerca de las experiencias y formas de subjetivación de niños, niñas y jóvenes en este nuevo contexto de pobreza urbana. El trabajo de campo permitió reconocer los límites de ciertas técnicas de registro (entrevista, observación) en relación a las formas comunicativas de estos grupos etáreos, donde el cuerpo y el gesto tienen un rol predominante. Presentamos aquí los primeros *aportes a una praxis metodológica creativa-expresiva*, en que diversas técnicas de expresión (teatro, la pintura, la fotografía, la música) permiten indagar y reconocer sentidos y sentir-es, vivencias y proyecciones, en relación a las condiciones materiales de vida de los sujetos. En este sentido, las prácticas artísticas exceden las posibilidades de la palabra y la pregunta, ponen de relieve el cuerpo, los sentidos, modalidades de decir/ actuar donde niños, niñas y jóvenes encuentran otras formas (oblicuas en un sentido, pero directas en otro) para decir su mundo.

Palabras claves: Subjetividad, Discurso, Ciudad, Experiencia, Representación.

Abstract

During year 2004, in the province of Cordova, the Ministry of Solidarity decided to generate residential answers for the structural poor families that were affected by the floods of the Suquía River. This residential policy, called "New neighborhoods: My house, My life" (Nuevos barrios: Mi casa, Mi vida) has reshaped the city limits expelling the poor sectors toward the periphery, and has supposed a transformation in the routines and forms of survival of this people. In this new context of urban poverty, we set out to inquire about the experiences and sensations of children (boys, girls) and teenagers. The fieldwork has enabled us to recognize the limits of the usual inquire techniques (as interviews and direct observation) in relation to the communicative forms of these age groups, where the body and gesture has a predominant role. In this case, we present a first methodological contributions to a creative-expressive praxis, in

¹ Una versión ampliada de este trabajo fue presentada en XXVI Congreso ALAS: "Latinoamérica en y desde el mundo. Sociología y Ciencias Sociales ante el cambio de época. Legitimidades en Debate". Guadalajara, México. 2007

² Las reflexiones forman parte de trabajos del equipo de investigación (interdisciplinaria) que desarrolla el proyecto denominado "Subjetividades y contextos de pobreza. Deconstrucción de políticas habitacionales en el traslado de familias a nuevas "ciudades-barrios" de Córdoba" Financiado y Avalado por SECyT-UNC, durante el 2005-2007. Directora: Ana Levstein. Co-directora: Eugenia Boito.

which various techniques of expression (theater, painting, photography, music) allow us to research and recognize ways of feeling, experiences and projections, in relation to the life material conditions of this people. In this sense, we think that the artistic practices goes beyond and exceed the strength of the question-answer techniques; they emphasize the body, the senses, the patterns to say / act, allowing the children's and young people to find another ways to say their world.

Key words: Subjectivity, Discourse, City, Experience, Representation

(Recibido el 24/09/08)
(Aceptado el 27/10/08)

Introducción

“Una vez en un barrio muy feo un chico muy bueno le regalaron una casa en el barrio 'La ciudad ideal'. El chico se emocionó mucho en ese momento dejó lo que estaba haciendo y se preparó el bolso, horas después le llegó el flete a la casa, bajo 45 minutos, llegó a la ciudad deshabitada, desolada él buscó la casa con la dirección que le dieron al fin llegó dijo el chico. Luego se dio cuenta que muchas puertas estaban forzadas, ventanas rotas y muchas plazas secas dentro a la casa, muy linda casa dijo...”³

Tiempo atrás nos preguntamos por las posibilidades de constitución subjetiva de niños, niñas y jóvenes que vivencian cotidianamente condiciones de “marginalidad” y “pobreza” en un contexto particular: las Ciudades-barrio de Córdoba (Argentina)⁴. Las Ciudades- barrio son nuevos complejos habitacionales construidos en el marco de una política de hábitat social del gobierno de Córdoba para la re-localización de villas y asentamientos en las afueras de la ciudad. Por sus características este nuevo espacio recorta y reconfigura las posibilidades de experienciación de niños, niñas y jóvenes que en él viven. Transformando también, las formas de subjetivación de estos grupos etéreos y su relación con los Otros de clase que habitan la “Ciudad” (con mayúscula).

Los primeros acercamientos al campo nos permitieron reconocer la importancia del cuerpo en un aquí y ahora en acción: cuerpo movimiento, gesto, risa, baile, como primer lugar de intercambio y comunicación en ambos grupos etéreos. Las posibilidades de la palabra eran, por un lado, excedidas por la corporalidad y a la vez se presentaba esquivo al intercambio con nos-otras, radicalmente Otras (de clase, cultural y etéreo). Este trabajo sintetiza las primeras líneas de una estrategia metodológica desde la sociología de los cuerpos y las emociones; que permita: re- crear esa palabra, ese cuerpo que dice. De este modo, la estrategia argumentativa que estructura el presente trabajo, parte de la descripción general del Programa Habitacional como espacio-tiempo condicionante del hacer y sentir de niños/as y jóvenes. Luego presentamos algunos de los conceptos que articulan nuestra perspectiva teórica- práctica; describiendo, además, diversas técnicas (el teatro, la danza, la fotografía) vinculadas a la

³ Este extracto forma parte de una redacción de un integrante del taller de radio 2008 realizado por las investigadoras. La consigna era hablar acerca de una ciudad ficticia, una ciudad ideal. Mantenemos la literalidad de la palabra y las formas de escritura de los chicos. El taller contó con 40 participantes. El carácter participativo de los encuentros y las dinámicas del taller llevaron a que dividiéramos al grupo en subgrupos (entre 10 a 13 integrantes) que tienen entre 11 y 16 años.

⁴ Las reflexiones a continuación forman parte de dos investigaciones de doctorado que vienen desarrollando paralelamente las autoras.

antropología en una dimensión estética. Allí el cuerpo, como espacio de inscripción y expresión de la experienciación del mundo se transforma en la categoría central para pensar la construcción de un espacio intersubjetivo que posibilite visualizar las modalidades subjetivas de niños/as y adolescentes en contextos de expulsión. Para ejemplificar esto recuperamos algunas experiencias previas con técnicas artísticas, en otros contextos urbanos marginales que permiten reconocer la potencialidad de estas experiencias estéticas

Breve contextualización del programa habitacional “Mi casa, mi vida”⁵

Durante el año 2004, el Ministerio de la Solidaridad de la Provincia de Córdoba⁶ generó respuestas habitacionales para familias pobres estructurales afectadas por las inundaciones del Río Suquía y sus afluentes en la ciudad. Dentro del Programa de Hábitat Social denominado “Mi Casa, mi vida” se concretó el traslado a nuevas ‘ciudades-barrios’ de numerosas familias, el plan comprende la ejecución de 12.000 viviendas. Hasta la actualidad se han conformado doce⁷ de estos ‘nuevos’ espacios que se inauguran con el programa: las “ciudades-barrio. Esta reorganización “espacial innovadora” en materia de política urbana responde a ciertas transformaciones en el desarrollo de las políticas públicas de la provincia y a la reestructuración del Estado Cordobés. Proceso denominado “Modernización del Estado” en consonancia con políticas diseñadas para Latinoamérica desde distintos organismos internacionales de crédito (BID, BM, FMI)⁸.

Las transformaciones espaciales que produce este programa reconfigura los límites espaciales y sociales de la ciudad; nuevos contornos urbanos que se completan con formas de intervención por parte del sector privado (countrys, shopings). Si localizamos en un mapa los enclaves de pobreza (ciudades- barrios) en relación a los sectores de mayor capacidad adquisitiva vemos que se encuentran en extremos opuestos y en los bordes de la mancha urbana.⁹ Esta nueva cartografía da lugar a formas distintas de recorrer y habitar la ciudad en relación a las condiciones materiales y simbólicas de estos sectores. En este sentido, se instituyen diferentes modalidades y posibilidades de ser de ‘unos’ en relación a ‘otros’ vinculados a la distribución socio-corporal del espacio constituido por La “Ciudad”¹⁰. Afectando de esta manera, no sólo las prácticas (sociales y simbólicas) de los sujetos, sino también las experiencias inter/intra clases y asimismo la conformación de imaginarios sociales.

⁵ Información publicada en la página web del gobierno de Córdoba: www.cba.gov.ar

⁶ El marco programático más amplio en el cual se inserta el programa Nuevos Barrios “Mi casa, mi vida”, es el “Programa de Apoyo a la Modernización del Estado de la Provincia de Córdoba”, financiado con recursos del Préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) al Estado Cordobés y contrapartida local. Dentro de este programa, el “Proyecto de Emergencia para la Rehabilitación Habitacional de los Grupos Vulnerables Afectados por las Inundaciones en la Ciudad de Córdoba, Provincia de Córdoba” es lo que se operacionaliza como el programa “Mi casa, mi vida”.

⁷ Se enumeran a continuación: “Ciudad Evita” (574 viviendas), “Ciudad de Mis Sueños” (565 viviendas), “29 de mayo-Ciudad de los cuartetos” (480 viviendas), “Ciudad de los niños” (412 viviendas), “Ciudad Obispo Angelelli” (359 viviendas), “Ciudad Ampliación Ferreyra (460 viviendas), “Ciudad Juan Pablo II” (359 viviendas), “Ciudad Villa Retiro” (264 viviendas) y “Ciudad Parque las Rosas” (312 viviendas), “Ciudad Ampliación Cabildo” (570 viviendas) y “Ciudad Sol Naciente” (638 viviendas) en el marco del mismo programa, también se han entregado viviendas en distintos barrios de la ciudad de Córdoba bajo la forma de “ampliación” de los mismos. Estos, como tales no se reconocen bajo, al menos ‘novedosa’, denominación de “ciudad-barrio”.

⁸ En este sentido un informe del BID señala que “Existen elementos de evolución comunes a América Latina. Podemos citar particularmente la evolución del conjunto de las políticas económicas (ajuste, deuda, liberalización, privatizaciones) y sus consecuencias sobre la evolución del rol del Estado, el debilitamiento de los cuadros institucionales y de las políticas sociales. Mencionemos igualmente el movimiento de descentralización y la responsabilidad creciente de las Municipalidades. Subrayemos finalmente una característica de América Latina, el peso de las organizaciones representativas de la sociedad civil, de las organizaciones comunitarias de base y del amplio movimiento popular urbano, en un contexto de descentralización y democratización” (2007)

⁹ Para una referencia de las condiciones objetivas de segregación en la ciudad de Córdoba, Claudio Tecco Dime dónde vives y te diré quién eres. Aportes para la discusión sobre segregación socioeconómica residencial e intervenciones públicas. (2004)

¹⁰ Esta tendencia urbanística implica procesos de desconcentración, descentralización, desurbanización del centro de la ciudad/urbanización periférica son la resultante de una sumatoria de acciones de heterogéneos agentes vinculados al mercado. Para ejemplificar con el comportamiento del estrato social extremo y opuesto en la formación social cordobesa: en los últimos 5 años se ha intensificado la construcción de barrios cerrados y urbanizaciones privadas en las afueras de la ciudad.

“Ciudad de Mis Sueños” es la segunda ciudad-barrio construida por el gobierno provincial en junio del 2004, se encuentra ubicada fuera de la zona urbana de la ciudad de Córdoba. Esto implica, por ejemplo, una carencia en la atención primaria y emergencias ya que el hospital más cercano se encuentra 14km y el dispensario de la ciudad barrio cierra sus puertas a las 18h. Una escena que ejemplifica las implicancias de esta política:

“se corto el Matías (6) con vidrios de una botella eran las 20hs no teníamos como ir al hospital, se hizo un tajo en la pierna que no paraba de sangrar, para colmo Jorge no estaba (marido) los deje a los otros solos (6 niños/as de entre 2 meses y 13 años) y me fui a la parada no dejaba de sangrar no sabes lo que era eso para colmo no tenía plata (...) paso una vecina y me prestó plata y llamó a un remis que no quería entrar al barrio...” (Conversación con Lily vecina de Ciudad de mis sueños,)

En cuanto a las posibilidades de trasladarse de los pobladores cuentan con solo una línea de transporte urbano que tarda entre 40 y 50 minutos en llegar a la zona céntrica de la Ciudad y su frecuencia es cada una hora. Según expresa la cartilla de presentación del gobierno de Córdoba este complejo habitacional cuenta con el equipamiento “suficiente y necesario” para no tener que “trasladarse”¹¹.

Los niños, niñas y jóvenes de Ciudad de Mis sueños

*“En una ciudad ideal C. De mis sueños vivían los cuareta guasos, los richarson, los villa maternidad, los arguellos y los fierro. Los cuarenta guasos y los richarson se pelearon y se agarraron a los tiros vino la polisía y se termino el tiroteo y las peleas. A otro día se agarraron a los tiros, los fierros y los arguello y se murio uno de los arguellos y pasaron varios días y no paso nada más así el barrio estaba tranquilo y fuero todos amigos”.*¹²

“Ciudad de Mis Sueños” tal como ha sido expresado por diversas fuentes, desde el comienzo fue un espacio 'traumático'. Y agregaríamos aquí también, en clave psicoanalítica, 'sintomático' de lo que tal política pública inauguraba. Para los niños, niñas y jóvenes lo fue por las características de los traslados, re-localizaron en este barrio de 565 casas villas históricamente enfrentadas. Los niños y niñas tuvieron como primer lugar de encuentro la escuela como única institución (no existen en la zona centro culturales, de deportes o recreativos, tampoco iglesias, Ong's o instituciones gubernamentales).¹³ Asimismo, podemos decir encuentro o des-encuentro por que se vivenciaron una diversidad de situaciones “difíciles”, “violentas”, de “diferenciación” entre los alumnos. Estos provenían de 70 escuelas distintas, con una gran diversidad etárea dentro de las aulas (conviviendo, por ejemplo, chicos de 12 años con chicos de 6 o 7 en primer grado) con trayectorias escolares de las más diversas y con contextos familiares particulares (Muchos de ellos sólo asisten a la institución por orden del juez por estar judicializados por ser considerados “menores en riesgo”). Fueron numerosos y continuos los acontecimientos de violencia producidos en un primer momento: por

¹¹ Las características espaciales y equipamentales de la 'ciudad-barrio' –los datos son oficiales–son: 565 viviendas (Red de agua domiciliaria/ Red eléctrica/ Alumbrado público/ Red cloacal con Planta Depuradora/ Pavimento con una superficie cubierta de 36.263 m2), Escuela Primaria (6 Aulas), Jardín de Infantes (4 Aulas), Dispensario (5 consultorios/sala de espera/cocina/sanitarios), Posta Policial (Área administrativa, sala de espera, celdas y cochera), Locales Comerciales (2 módulos con 6 locales cada uno), Área Social (2 salones multiuso y un área de servicios con cocina, depósito y sanitarios para ambos sexos); 2 comedores comunitarios (1 para niños y 1 para adultos-) y, Área de Esparcimiento (canchas de fútbol y de básquet cercadas, playón polideportivo, plazas parqueadas y con juegos infantiles).

¹² Este extracto forma parte de una redacción en el marco del taller de radio 2008 realizado por las investigadoras. La consigna era hablar acerca de una ciudad ficticia una Ciudad ideal. Richardson, La maternidad Y Los 40 guasos son villas históricas de Córdoba de donde provienen la mayoría de los habitantes de Ciudad de mis sueños. Los Fierro y los Arguello son dos familias grandes y muy conocidas en el barrio.

¹³ Información brindada por los directivos de la Escuela “María Salomé” a la que asisten la mayoría de los niños/as y adolescentes de la 'ciudad-barrio'. Ésta funciona por la mañana como Escuela Primaria (con aproximadamente 400 niños); por la tarde como Escuela Secundaria (Ciclo Básico Unificado) y en la noche, como Escuela primaria de Adultos y como Escuela Secundaria Técnica.

des-encuentro entre niños/as que procedían de “villas miserias” históricamente antagónicas (se encontraron “frente a frente” en los pasillos y las aulas de la Escuela). Los jóvenes no tuvieron secundario hasta 2008 cuando se abrió por iniciativa de la directora de primario un secundario por la tarde.

En este contexto comenzamos a cuestionarnos acerca de las técnicas de indagación mas tradicionales (entrevista, observación) el lenguaje perdía potencialidad en ese contexto a la hora del encuentro con este otro radicalmente otro (de clase, cultural y etéreo). Asimismo, emprendimos la reflexión acerca de “lugar” del investigador y de nuestra práctica.

Las miradas sobre el “Otro”. Problemas de intervención en marcos de alteridad radical.

Partir de la reflexión-revisión de las políticas académicas y sociales destinadas a “intervenir” en situaciones caracterizadas por la “alteridad radical” nos pareció un buen comienzo. Poner en primera instancia la mirada en el investigador como sujeto que “construye” – o mejor dicho- “reconstruye” esa realidad para otros fines (académicos, políticos, económicos, etc.). Reflexión que se hace necesaria para comenzar a instaurar “alternativas” que escapen a la apretada estructura de lo “científicamente correcto”. Alteridad, “otredad”, “diferencia” y “desigualdad” operan, generalmente, como categorías “símiles” en su uso –en diversos discursos sociales-, lo que nos obliga a analizar las maneras de intervención que se desarrollan, así como también “las miradas” que se constituyen en los procesos de congelamiento teórico de las prácticas y lenguaje de los sujetos/objetos de la inter-versión¹⁴.

Cuando hablamos de “miradas” referimos a los marcos perceptivos desde los cuales vienen construidas las distintas teorías, que deviene en la particular ontologización de la cotidianidad de los sujetos involucrados en el proceso de investigación producida por el científico social (Scribano, 2002). Se transforman así en “visión” es decir, en una interpretación general del mundo de la vida que habitan los individuos sujetados, ahora, a los saberes técnico-científicos.

A partir de reconocer los marcos de producción en los que estamos insertos como investigadores –y como agentes sociales- y los condicionamientos atados a toda práctica de intervención pretendemos diseñar una estrategia que suponga “lo menos posible” rescatando y reconociendo el efecto performativo y transformador de todo “plan”. Inter-venir implica un doble juego: comenzar por las versiones que circulan en el discurso académico para luego construir otras “posibles” versiones del juego que no escapen a la imposibilidad política que esta imbricada en estas prácticas. Pero que son, por eso mismo, *políticas*. Desde esta mirada ‘atenta’, donde la tarea de investigador es interpretada como una intervención política reflexiva, es que elaboramos una estrategia de intervención donde tanto investigador como investigado cumplen un papel activo y recíprocamente instituyente de identidad a partir del reconocimiento de la alteridad.

Si bien asumimos, como elección metodológica la línea de trabajo etnográfica, proponemos un cruce, al menos “innovador”, entre antropología, sociología y arte. Que nos permita reconocer las tramas simbólicas que instituyen distintas modalidades subjetivas. Teniendo en cuenta la importancia de lo corporal, seguimos la propuesta teórico metodológica de Adrián Scribano (2006) quien retoma tres categorías para pensar formas “novedosas” de indagar las tensiones producidas en el cuerpo por el estado actual del capitalismo: *experiencia*, *creatividad* y *expresividad*.

Las *experiencias sociales* son el conjunto de mediaciones (itinerantes) entre los diferentes posicionamientos del sujeto en un estar-en-el-mundo desde la vida vivida. De este modo, la *creatividad* –es decir, “crear”- permite a los sujetos inscribir en diversas superficies las experiencias en tanto vivencia, recuerdo y proyección, poner frente a otros sus emociones, sensaciones y sentidos del mundo cotidiano que habitan. La *expresividad* es des-envolver, des-comprimir aquello que esta naturalizado y ponerlo “al borde” de aquello experimentado como

¹⁴ En este sentido pensamos que efectivamente hay que recuperar cierta literalidad del uso de las palabras que hoy poseen una excesiva metaforización: *inter/versión* se trata de un ejercicio que supone “intercalar una versión”, es decir, una forma particular de interpretación.

habitus de clase, *para sacar lo que envuelve y ponerlo en conexión con lo que estaba envuelto*, capturando así, la trayectoria vivencia/narración/experiencia.

Experiencia-creatividad-expresividad constituyen el “nudo” de una estrategia metodológica “situada”, que responde a las condiciones sociales, culturales y simbólicas de existencia de sujetos particulares. En esta praxis pretendemos poner en movimiento y “compartir” sensaciones y emociones entre los sujetos participantes. Retomando como eje el reconocimiento de la alteridad, siendo la creatividad la lógica de indagación (y disparador para producir experiencias de expresividad) “*lo que emerge, lo que ‘interesa’ que emerja y lo que no emerge*” se tensionan de manera tal que conforman un ‘nudo’ por donde pasan “*lo que el investigador intento, hizo y lo que los sujetos hacen*” (Scribano, 2006: 1).

El hacer y rehacer interpretaciones del mundo de los sujetos en una praxis metodológica creativa-expresiva, es el planteo propuesto. Este par se materializa en la experiencia estética donde, técnicas de registro como el teatro, la pintura, la fotografía, la música -entre tantas otras formas expresivas- se presentan como productivas para indagar acerca del mundo infanto- juvenil. En tanto acontecimiento la experiencia estética permite (como hacedor y como receptor en constante interacción) establecer una relación de reconocimiento/desconocimiento del propio yo, es decir, un cierto extrañamiento. Como señala Agamben, este tipo de acontecimiento es una “experiencia de borde”: “*ese borde virtual que traspasamos, borde de la diferencia o límite entre sujeto y objeto, implicaría la admisión de una conmoción sensorial que al atravesar la educada cáscara de la coraza yoica de la realidad, llega a la emoción de un sujeto simbolizado*” (en Goldstein, 2005: 65).

Es en este acontecer en el que interpretación, imaginación, sueño y fantasía permiten ‘vislumbrar’ esas “zonas” de la subjetividad que la palabra no puede nombrar en la cotidianidad. Deseos, esperanzas, miedos, dolor se reconfiguran en la experiencia estética en un tiempo que es presente, pasado y posibilidad. En la “con-vivencia” de la experiencia estética, el investigador se propone como posibilitador y parte de este escenario en donde los sujetos “hacen” y visibilizan sentidos, emociones y sensaciones acerca del mundo por medio de diversas técnicas de registro de experienciación¹⁵. A continuación ejemplificaremos la potencialidad de estas técnicas estéticas articulada con una mirada teórica desde la sociología de los cuerpos y las emociones.

De sensibilidades, sensaciones y dolor social: el cuerpo como lugar de batalla.

“Hicieron la obra de teatro “Las 7 novias muertas” que al final se animaron 3. La inventaron ellas a la historia: siete novias que cuando se morían eran felices por que ya no tenían el marido que las golpeará ni las maltratará. Le pusieron canción y todo.” (Guillermina Profesora Multimedia. Escuela “Arzobispo Castellano, en relación a una obra de teatro realizada por niños de 4° grado)”¹⁶.

Esta escena permite visibilizar el potencial de las técnicas artísticas para des-envolver aquello que esta encarnado y clausurado en tanto sentido/sentir de los sujetos en el mundo. Aquello que pareciera pertenecer, en una visión primera al plano de lo individual- particular pero que responde a procesos históricos de dominación social hecha cuerpo. Retomemos la escena, problematizando la narración podemos leer: las alumnas de 4° grado, en su presentación actualizan el mítico discurso religioso de un “mundo mejor después de la muerte”.

¹⁵ La fotografía, la danza, el teatro, etc., estas diferentes formas de captar, provocar y asumir las experiencias de los sujetos invitan a pensar el lugar de dichas “técnicas” en la investigación cualitativa. En esta dirección es posible “sistematizar” las diversas posibilidades de sus usos, en al menos, cuatro potencialidades: 1) como técnicas de obtención de información, 2) como disparadores de expresión, 3) como artefactos u objetos sociales, 4) como modos de intervención social. (Scribano, 2006: 8).

¹⁶ Este relato y la escena siguiente son extraídos del trabajo realizado por una de las autoras en su tesis de licenciatura: “*Descripción y análisis de la ley federal de educación desde la crítica ideológica, la implementación de proyectos alternativos de educación en escuelas urbano marginales EGB: escuela Arzobispo Castellano*”. Las escenas surgen de observación de clases y entrevistas a profesores en el marco de “Ampliación de Jornada”, programa provincial de educación que extiende las horas de “retención” de los niños de escuelas urbanas- marginales en la escuela. Las materias dictadas son “artísticas y deportivas”.

Una promesa de emancipación en un tiempo imposible de ser vivido- ya estamos muertos- pero que en el plano simbólico permite continuar con el mandato de ser un cuerpo sufriente. La producción estética, la dramaturgia en este caso, como modalidad expresiva permite contar: la "felicidad esta en otro mundo." Automáticamente surgen algunos interrogantes ¿De qué manera –y mediante qué mecanismos- estas niñas incorporan perceptivamente la potencialidad de una vida de sufrimientos? ¿Cómo la resignación y el sometimiento ante un futuro-presente de dolor físico ya están suturados en el plano simbólico?

Consideramos que las modalidades subjetivas, experiencias y cosmovisiones de quienes cotidianamente vivencian situaciones de marginalidad y pobreza, quienes habitan/ sienten un mundo plagado de negaciones, son performadas por las transformaciones y perpetuidades en las formas de dominación hechas norma. Siguiendo los aportes de Scribano (2002, 2006, 2007), una de las características del capitalismo -que le permite su metamorfosis continua y su reproducción- está vinculada con los "dispositivos de regulación de las sensaciones"¹⁷ y los "mecanismos de soportabilidad social"¹⁸. A partir de ambos se genera un particular entramado de cuerpo-sensación-dominación como estrategias para la evitación del conflicto (y la conflictividad social). Tal entramado es el que intentaremos desglosar a partir una metodología creativo- expresiva.

Pero, ¿Qué es el cuerpo? Siguiendo al mismo autor, podemos pensar el cuerpo en una constitución triádica¹⁹: *cuerpo individuo*, *cuerpo subjetivo* y *cuerpo social* (2007: 124). La primera diferenciación analítica de cuerpo, está vinculada con la lógica filogenética y se establece en la relación organismo – ambiente para la reproducción material del cuerpo. El cuerpo social, como tal, representa lo social hecho cuerpo (en el sentido bourdiano). El cuerpo subjetivo es configurado por la autorreflexión; se presenta como un espacio de mediación entre cuerpo individuo-cuerpo social y constituye el lugar privilegiado de la experiencia. En el cuerpo subjetivo se presenta, representa y autopresenta al cuerpo como unidad natural incuestionable.²⁰

Los agentes sociales conocen el mundo a través de sus cuerpos bajo el entramado de sensaciones, emociones y percepciones que se producen y reproducen en la relación con el con-texto socio-ambiental. Y son efectivamente las emociones –como vehiculizadoras de las percepciones de formas socialmente construidas de sensaciones- las que establecen las formas "del sentir" y "sentir-se" en/con el mundo, así como también la manera de vivenciar los cuerpos. De allí que podamos comprender el par sensación-cuerpo como el soporte de incorporación de la dominación y los antagonismos (Scribano, 2007:125). El *dolor social*, en tanto quiebre de la unidad cuerpo individuo/cuerpo social, muestra la distancia entre ambos, produciendo un sufrimiento que, en la repetición y la normalidad de las condiciones de marginación y exclusión, reproduce el dolor y las formas de soportabilidad y aceptación, *naturalizándolas*.

Una escena como la siguiente, grafica este proceso:

"Una coloradita pecosa de segundo grado, de pelo muy largo, convida de su puré de papas a un coloradito de dos o tres añitos. Inocentemente, pregunto a la vice directora que paseaba por el comedor y conversaba con los alumnos, ¿hay en guardería varios niños pequeños como ese? -"no, no tenemos lo debe haber infiltrado para que coma", me contesta muy naturalmente y se acerca a conversar con otros niños".

"Una tarde conversando con las chicas de PAICOR mientras hacía el

¹⁷ Está constituido por "procesos de selección, clasificación y elaboración de las percepciones socialmente determinadas y distribuidas" (Scribano, 2007: 123)

¹⁸ Este dispositivo dispone aquellas prácticas que le permiten a los sujetos evitar el conflicto social.

¹⁹ Este termino no es utilizado por el autor pero optamos por esta concepción periana ya que la misma da cuenta de la dinámica en la tensión constitutiva donde no pueden pensarse los elementos como dimensiones independientes

²⁰ Son tres las practicas básicas: "la ex -posición del cuerpo", "la inscripción de las condiciones existenciales en el cuerpo" –como posicionamos el cuerpo en esas condiciones-; por último, "cómo nos relacionamos con-los-otros por la dialéctica entre cuerpo individuo, subjetivo y social" (Scribano, 2007: 124)

engrudo para el taller de títeres, le comento la imagen anterior y me contesta "si traen al hermano, al primo, al tío... el otro día me cayó la inspección del PAICOR cuando estaba dando de comer a las madres lo que había sobrado. Me retaron, que esto, que lo otro. Así que me bajaron las raciones ahora no sobra nada".

Esto es habitar el mundo "del no" cotidiano. Establecer estrategias de sobrevivencia para soportar en el cuerpo la enajenación y el estigma. Sujeto que pierde autonomía y capacidad de acción, donde "otro" es el que decide la satisfacción o no de sus necesidades, "otro" es quien tiene el poder de acción sobre estos sujetos, incluso de darle existencia social a través de distintos procesos de etiquetación semántica como "beneficiarios" en esta escena de una programa de alimentación en comedores escolares para niños y niñas de entre 5 y 12 años.

Los procesos de regulación del discurso permiten un tipo de acercamiento donde los puntos de reflexión siguen siendo "categorías" y no cuerpos entendidos como tales. "Cuerpos" que, en sus tres dimensiones comparten algo en común: la exclusión unificada socio-espacialmente y las sensaciones y emociones que se atan a esta manera de sentir-se en el mundo. Esa energía expropiada y "postergada"²¹ se re-organiza de maneras muy diversas y diferenciales. Así, los sujetos transitan un mundo que cotidianamente se "habita" como extraño, donde las sensaciones de esperanza y miedo se reproducen continuamente y, donde la fantasía de inclusión impulsada por el consumo establece un entramado "parapatólogico" de prácticas -dando lugar a toda una 'rostricidad' de la pobreza. ¿Qué es habitar el mundo como "extraño"? ¿Qué implica la rostricidad del pobre? En las calles de la ciudad, las posiciones de estos sujetos son múltiples y cambiantes, y se dividen en un dentro/ afuera del barrio. Son, a la vez, sujetos "peligrosos" y sujetos en "peligro"²².

"Mauro: Profe el otro día estaba con mi hermano y un amigo en la puerta de la escuela a la tarde y vino la CAP nosotros salimos corriendo

I: pero ¿Por qué corristeis no estabas haciendo nada?

Mauro: Por que nos iban a agarrar y mi hermano no corrió rápido y lo llevaron hasta Empalme²³ y le dieron masa. Tuvimos que ir con mi mamá a buscarlo.

I: pero vos sabes que no pueden hacer eso que vos sos un niño que no te pueden llevar así que está mal.

Mauro: Profe si a nosotros nos tratan como perros no como chico (se rie)

(Dialogo de una de las autoras con Mauro (13 años) en el marco del taller de radio 2008 en Ciudad de mis sueños)

En la fragilidad de estos cuerpos que pueden ser encerrados, maltratados, "levantados" a disposición de "otro" el sufrimiento, la incorporación de la inacción y de la im-posibilidad van sedimentándose, desapercibidamente, convirtiendo el dolor como instancia 'natural' de la experiencia cotidiana.

En este sentido, indagar sobre las constitución subjetiva de estos actores implica un posicionamiento que permita la lectura desde el cuerpo como espacio de inscripción de lo social ("hecho carne") pero también de formas y estrategias de resistencia. Pensar otras

²¹ Pensamos que el enmudecimiento cotidiano del dolor de los cuerpos no es más que otra forma de mantener el ejército de reserva de energías corporales disponibles para el sistema (en cualquier momento).

²² René Girard explica como el debilitamiento de las instituciones, acompañado de una pérdida radical de lo social, el fin de las reglas y de las diferencias que definen los ordenes culturales es el origen de las persecuciones en las que se enmarca el fenómeno de "portación de cara" como una de las expresiones más representativas de la pobreza "criminalizada". El anonimato de tales rostros estigmatizados evidencia que todo sistema vive sus diferencias como legítimas y necesarias con lo cual los signos de selección victimaria no significan la diferencia sino la *in=diferencia* que introduce el desorden en dicho sistema (LEVSTEIN-BOITO, "Preso por portación de cara", en *Revista Intemperie*, N 26, 2005: 14).

²³ Empalme es un barrio que queda a gran distancia de Ciudad de mis sueños donde sucedía esta escena.

“versiones” de aquellas formas tradicionales de expresar ese “vivenciar” el mundo para poder delinear subjetividades “posibles”. Consideramos que las prácticas estéticas permiten poner en juego otras “semióticas posibles” que no implican como explicación excluyente la verbalización de acontecimientos. El dolor social y los mecanismos de soportabilidad se inscriben en la corporeidad subjetiva, cómo me ven / cómo me veo, determinan *que puedo ver*. Es esta “incorporación desapercibida de lo social hecho e-moción” que se hace, re-hace en el día a día, en el tiempo vivido y “dramatizado” lo que pretendemos posibilitar. Dar expresión a esa mudez, de eso que sin palabras se instituye: el epígrafe del presente apartado, como “escena” de ciertos sentires, puestos en movimiento por la dramaturgia, de niñas de una escuela urbano-marginal de la ciudad de Córdoba, es un claro ejemplo de ese “dolor social hecho carne”. Tal como expresábamos al principio, la muerte es la antesala elegida para la felicidad de un “no aquí”, un “no ahora”, que se proyecta a un tiempo místico, a una promesa que permite imaginar como “soportar” ese tiempo presente –y futuro- de dolor corporal.

Cuando la politización de las estéticas se hace técnica: fotografía/música/puestas en escena/plástica como instrumentos de envés subjetivos.

A continuación se esbozan las potencialidades de estas técnicas sin pretender establecer un “estado del arte”, sino abrir posibilidades para re-pensar los caminos para la construcción de unidades de experienciación que nos permitan “registrar” formas subjetivas en el trayecto del estar-haciéndose en la vivencia de jóvenes y niños/as en contextos de marginalidad y pobreza:

La Fotografía

“El problema es que en las condiciones del shock moderno –los shocks cotidianos del mundo moderno- responder a los estímulos sin pensar se ha hecho necesario para la supervivencia” (Buck-Morss, 2005: 188).

En la década del 30, Benjamín ya planteaba como pensar los cambios producidos en la experiencia a partir de la mediación técnica en el contexto del desarrollo urbano moderno. Los cambios en el sensorium social, el empobrecimiento de la experiencia a partir de la reproductibilidad técnica provocan, en la reflexión del autor, una interrupción en las formas de la sensibilidad del hombre, que lo obligan a re-esquematizar las experienciación del mundo como tal. La fotografía en este sentido, es central para pensar en estas transformaciones que no implican con la categoría “empobrecimiento de la experiencia” solo un modo negativo, sino también, la condición de nuevas condiciones de la experiencia social. No es la intención aquí, desarrollar teóricamente –e históricamente- los cambios introducidos por esta técnica, sino mas bien pensar de qué manera esta puede utilizarse como forma actual de producir experiencia.

La fotografía, como modo de registro, comienza como una “observación de lo extraño,” implica un recorte, selección y visibilización de un “algo” imagen condensadora de sentidos. El ojo que “vé” coloca al sujeto en el doble juego de pensar qué ver con el ver cómo. El sujeto en el doble juego de pensar el ver qué con el ver cómo. Constituye una forma de “reproductibilidad de lo ‘real’” –en la lógica de lo cotidiano y lo extraño- permitiendo congelar la observación en la “instantaneidad”. En este sentido, su condición de *indicialidad* (Peirce) le otorga potencial al procedimiento fotográfico dentro de las ciencias sociales. Su carácter de “índice” experiencial remite a un pasado (un “no estar ahí”, un “ser huella de”) que permite establecer un puente: “reproduciendo” ese tiempo anterior se *produce* una nueva experiencia, una re-lectura en ese “mirar-lo” hoy. En la *imagen fotográfica* se pone en juego –y en movimiento- la triada *desnaturalizar-desescenificar-desacralizar*.

Esto es lo que evidencia las formas de sensibilidad que están “ahí”, para ser vistas y rearticuladas con las condiciones materiales de existencia del sujeto-autor. Como lo expresa Scribano:

"de una manera u otra, el uso de la fotografía (en especial lo que se ha dado a llamar fotografía social) ha ido convergiendo con formas participativas de investigación y reconocimiento ente sujetos que ha

terminado por develar el fuerte potencial social y político que esta tiene y que la trasciende como mero vehículo de observación”.

Permite anclar los cuerpos en un espacio y tiempo a partir del cual, fuera ya de la lógica especular de lo que el ojo-cámara quiere y puede ver, se puede hacer visible el posicionamiento de los sujetos en relación al “paisaje”. Multiplica los modos sociales de “observar” y “observar-se” ampliando las capacidades de otorgar sentido.

La tensión producida entre la lógica de la sensibilidad que implica el “mirar” y la lógica técnica que constituye el procedimiento fotográfico coloca al investigador en el doble desafío de des-andar los supuestos estructurantes de la sensibilidad social y re-tomar la técnica fotográfica a partir la co-construcción y mutua interpretación de los mundos posibles puestos en juego, que han sido “capturados” por el ojo de la cámara, con los sujetos que participan de la experiencia.

La música

“Os sons são objetos materiais especiais, produtos da ressonância e vibração de corpos concretos na atmosfera e que assumem diversas características. Trata-se de objetos reais (...) carregados de características subjetivas, e é assim que proporcionam as mais variadas relações simbólicas entre eles e as sociedades” (Tiago de Oliveira).

La música, como técnica de registro de las sensibilidades, *potencia la relación entre tonada y acto de habla permitiendo retomar la escucha y la audición como vehículo de exploración de la identidad* (Scribano: 2006). Así como la mirada tiene una materialidad socialmente construida, los sonidos –y sus posibles sentidos- tanto en la producción como en la recepción hacen posible reconstruir –por su potencialidad de racionalidad práctica- “las formas sociales de apreciación” del mundo social.

En la música se conjuga: a) un lugar común (imbricación entre cuerpo y expresividad). La música esta ligada a cómo el lenguaje se descentra de lo proposicional y fónico para conjugarse con la expresividad, es decir, se ata a las habilidades y las necesidades de expresión; b) El juego entre onomatopeya y música: el primero como expresión cargada de gestualidad corporal que trasgrede la lógica proposicional se constituye en un registro donde aparecen “voces” históricamente silenciadas. La música des-cubre los rasgos culturales que la constituyen.

Todo lo anterior permite pensar en un “régimen de lo audible” y por tanto sensitivo. Utilizando la música como disparador –en tanto documento- en un grupo social determinado emergen, a partir de las interpretaciones y sensaciones de los sujetos, las relaciones sociales instituidas y los modos de apropiación en relación a ese régimen auditivo.

La plástica

La expresión plástica, en todas sus posibilidades -en la selección del color, la manipulación de los materiales, en el gesto acción del pincel, de las manos, de la corporalidad toda puesta en movimiento- permite al sujeto poner-se en juego en relación a la obra y los sentidos/ sentimientos. Acerca en el *hacer*, los horizontes del aquí- ahora, de la memoria y la proyección delimitando qué, quién, para qué, para quién se produce, se crea.

Este *hacer* (elaborando, interpretando pero también observando) que implica la expresión plástica evidencian –a la vez que potencian- los contenidos de sus experiencias en el vínculo de lo individual-subjetivo-social. “Darle forma y color al mundo” como posibilidad constructiva de crear formas, de ex-poner-se a la apropiación e interpretación de otros. Como instrumento todo el proceso creativo permite indagar esas maneras de “ver” y “sentir” el mundo de estos niños/as y adolescentes. A la vez que permite re-construir (haciéndolas conscientes) la estructura de relaciones sociales en que los sujetos inscriben sus practicas cotidianas.

La puesta-en-escena

El teatro, la danza, la comparsa y toda forma de juegos de rol, en tanto un estar haciendo-se en el hacer, potencializan las formas de presentar y re-presentar las relaciones entre los distintos sujetos que participan de la investigación y sus condiciones materiales de existencia. La escenificación hace visible los cuerpos en su presentación social, en las formas de apropiación de las hexis corporales y la potencia reprimida de la seguridad que brinda el disfrute 'hecho carne' (Scribano, 2006). Estas prácticas permiten la espacialización de la expresión y la mostración del suceder histórico que se inscribe en la corporalidad como mediación primera. Los cuerpos ubicados en la "coreografía", en el "escenario", en el juego de los roles y el movimiento, se disponen a la lógica del "escándalo" y del "espectáculo" en el hacer-se ver y verse. En este sentido, se puede pensar como una forma de visualización de la identidad: lo que se está expresando ha sido construido para ser visto, para abrir las posibilidades del contacto. Con la puesta-en-escena se puede re-construir las gramáticas corporales, es decir, las distancias/proximidades de los cuerpos en una sociedad. Lo que se evidencia, de alguna manera es la conflictividad social que atraviesa esos cuerpos.

A modo de cierre: los espacios del "entre"

Re-tomar el entrelazamiento entre lo estético y la configuración de lo social es una de las puntas del ovillo (perdido en la historia de la racionalidad instrumental) para pensar una política de la identidad que no desvincule los modos sociales de las sensaciones y las emociones que tienen lugar en toda expresividad subjetiva. Hemos expuesto de que manera, el cuerpo es locus donde se instituye no solo lo social en tanto dominación sino también la posibilidad de resistencia. Si bien, toda política de los cuerpos se presenta como materialidad cerrada, *natural* e *inmodificable* es posible, precisamente a partir de una praxis creativa-estética, visualizar lo incierto de ese cierre.

Reconocer la imposibilidad constitutiva de 'sentir', 'mirar', 'hacer' y 'expresar' como otro, permite construir espacios del "entre". *Habitar el entre*, como bien expresa Cragolini (2006) es *también morar el juego de las fuerzas, en el que no existen hilos fijados de antemano para seguir un trayecto, arriesgarse a la pérdida de toda propiedad de sí, de toda autonomía, de todo dominio*. Configurar identidades a partir del entrecruzamiento donde no hay un yo cerrado en sí mismo, sino un yo que es simultáneamente los otros de sí mismo y del nos-otros. Implica una tensión continua pero a la vez constituyente.

Ciudad de mis sueños se presenta como un espacio de silenciamiento, encerramiento y oclusión del Otro de clase. Niños, niñas y jóvenes transitan allí su cotidianeidad, comprenden y sienten la estigmatización y la expulsión del resto de la Ciudad. En este sentido, las experiencias comunicativas-intersubjetivas que resultan de las disposiciones metodológicas propuestas permiten re-tomar de modo poroso, complejo, reflexivo e indeterminado la vida de los "otros", de esos niños y adolescentes. A partir de esto "*hacer*" y *producir* envases subjetivos a los etiquetamientos semánticos a las modalidades de interpelación estatal y social que los *sujetan* y *pasivizan*. La propuesta entonces es comenzar a contornear una praxis metodológica que nos permita el encuentro "entre" sujetos. Disparadores creativos que den lugar al decir-hacer, de niños/ niñas y jóvenes de aquello que cotidianamente es vivenciado desde la mudez naturalizada, poder compartir la vivencia el recuerdo y la proyección.

El las técnicas artísticas, como hemos señalado son sumamente productivas permiten armar la narración desde el acto, la emoción y la sensación para apropiarse de esa realidad. De este modo, la alteridad des-centra al "sujeto del saber" que al intervenir pone en movimiento un hacer haciendo-se con los otros en la construcción del mundo y en la deconstrucción de ese mundo hecho carne. *Poder*, ver, decir, expresar en palabras acontecimientos y emociones atadas a experiencias de segregación clasista. En este sentido, la relevancia de esta propuesta metodológica encuentra sustento en Bajtin (1982) si entendemos que la palabra es el territorio común de encuentro y lucha por el sentido, la expresión es el ancla de la experiencia.

Esta estrategia de intervención tiene una intencionalidad: co-construir espacios alternativos de experienciación, para la constitución de subjetividades posibles donde se busquen otros finales, otros sentidos, otros sentir-es y otra acción en el presente para desanudar esas escenas naturalizadas y anticipar, retomando palabras de Eduardo Grüner, una *memoria otra* (2002).

Bibliografía

BAJTÍN, Mijail. 1982. *El problema del Texto*, en Estética de la Creación Verbal, Siglo XXI, México.

BAJTÍN, Mijail. 2000. *Yo también soy (fragmentos sobre el otro)*. Traducción y selección de Bubnova, T. México: Alfaguara.

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. 2001. *Problemática y oportunidades para la provisión integrada de terrenos equipados y crédito para la vivienda progresiva*. Informe N°3 Estudios de caso. Paris. En línea: <http://www.iadb.org/sds/doc/Sintesisestudioscaso.pdf>

Mejoramiento de barrios. Desarrollo Social y Gobernabilidad. Desarrollo Urbano. En línea: http://www.iadb.org/SDS/SOC/site_4681_s.htm

BUCK -MORSS, Susan. 2005. *Walter Benjamín, escritor revolucionario*. Interzona, Buenos Aires.

CRAGNOLINI, Mónica. 2006. *Moradas Nietzscheanas. Del sí mismo, del otro y del 'entre'*. Buenos Aires: Ediciones La cebra.

MARCUS, Georges (2004). *O intercambio entre arte e antropología: como a pesquisa de campo em artes cênicas pode informar a reinvenção da pesquisa de campo em antropología*. Revista de Antropología N° 1, Vol. 47. São Paulo: USP.

GOLDSTEIN, Gabriela. 2005. *La experiencia estética: escritos sobre psicoanálisis y arte*. Buenos Aires: Del Estante Editorial.

GRÜNER, Eduardo. 2001. *El sitio de la mirada*. Editorial Norma: Buenos Aires.

LEVSTEIN, Ana y BOITO, Eugenia. 2005. *Preso por portación de cara*. Revista Intemperie, N° 26. Córdoba: La Intemperie Ediciones

MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL SECRETARIA DE INCLUSIÓN SOCIAL DIRECCIÓN DE CALIDAD DE VIDA. LISTADO DE PLANES SOCIALES. En línea:

http://www.cba.gov.ar/imagenes/fotos/des_programas.pdf

SCRIBANO, Adrián. 2002. *De garúes, Profetas e Ingenieros, Ensayos de Sociología y Filosofía*. Córdoba: Editorial Copiar.

SCRIBANO, Adrián. 2007. *La Sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones*. En Scribano, Adrián (compilador). *Mapeando Interiores. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones*. Córdoba: Jorge Sarmiento Editor.

SCRIBANO, Adrián. (En prensa 2006). *Re-tomando las sensaciones: algunas notas sobre los caminos expresivos como estrategias para la investigación cualitativa*.

TECCO, Claudio. 2004. *Dime dónde vives y te diré quién eres. Aportes para la discusión sobre segregación socioeconómica residencial e intervenciones públicas*. En línea:

www.fyh.unc.edu.ar/alfilo/alfilo-18/pdf/tecco.pdf